

## Difamación

La acusación de antisemitismo como mecanismo para acallar voces es una conocida estrategia de los lobbys proisraelíes en el mundo, así que no es de extrañar que el Centro Simón Wiesenthal haya lanzado una campaña difamatoria contra los organizadores de las conferencias de apoyo al pueblo palestino que tuvieron lugar en Málaga y en Sevilla a finales del mes de noviembre. Lo que sí debería extrañarnos es el sesgo con el que su periódico (El País 7 y 8 de enero) se hizo eco de dicha acusación; los argumentos del Centro Wiesenthal quedan ampliamente expuestos y ocupan casi una página, la reacción de las organizaciones aludidas se despacha con dos frases en una columna. A lo largo de toda la noticia se da por válida la asimilación del BDS, (boicot, desinversiones y sanciones a Israel) con una campaña antisemita, obviando que en dicha campaña BDS participan desde organizaciones judías hasta ciudadanos israelíes activamente opuestos a la ocupación de territorios palestinos y al sistema de apartheid impuesto en ellos. He participado como ponente en una de estas conferencias y debo decir que me siento agredida por el tratamiento que solo puedo calificar de “deshonesto” que su periódico ha dado a una noticia que, en mi opinión, tiene mucho que ver con una campaña de difamación contra los movimientos de solidaridad con el pueblo palestino.

Teresa Aranguren (periodista y escritora).